

Controversia
**Ecuador hoy:
cien miradas**

Milagros Aguirre



*Controversia
Ecuador hoy: cien miradas*

Milagros Aguirre A.

Flacso sede Ecuador

Páez N19-26 y av. Patria

Casilla 17-11-06362

Fax (593-2) 566 139

Email: flacso@flacso.org.ec

Quito-Ecuador

EL COMERCIO-Ediecuatorial

Maldonado 11515 y El Tablón

Casilla 170157

Teléfono: 679 999. Fax (593-2) 670 866

Email: elcomercio@elcomercio.com

Quito-Ecuador

Derechos de autor: 014497

ISBN: 9978-67-054-8

Primera edición: 1 000 ejemplares

Diseño de portada: Antonio Mena

Diseño de interiores: Diseño Editorial EL COMERCIO

Fotografías: EL COMERCIO

Impresión: Génesis Ediciones, teléfono: 449 308

QUITO-ECUADOR, 2000

Índice

PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	• Milagros Aguirre 11

I PARTE

El Ecuador en el espejo

Somos un pueblo sin identidad	• Rafael Quintero 15
Hay que hacer una minga de conciencias	• Fabián Vásquez 18
La otra guerra de las naciones indias	• Jorge Trujillo 21
En la diversidad está la nacionalidad	• Nina Pacari 24
La crítica ha sido anecdótica	• Javier Vásconez 27
Los indígenas tienen derechos específicos	• Ramón Torres 30
El facilismo es parte de la cultura nacional	• Cornelio Marchán 33
La sociedad despertó del letargo	• Jorge Enrique Adoum 36
La mujer usada en la política	• Blanca Chancoso 39
No somos parricidas, somos huérfanos	• Peky Andino 42
La queja no funciona contra la mediocridad	• Iris Sánchez 45
Posmodernidad, un grillo en la boca	• Alexis Moreano 48
La misión, conservar la vida	• Miguel A. Cabodevilla 51
La nueva izquierda, un fantasma	• Bolívar Echeverría 54
Cultura de la mano tendida, una desviación	• Miguel Lluco 57
La diversidad parte del rediseño del país	• Carlos Viteri 60
Ecuadorianos de segunda: la ley no basta	• Andrés Guerrero 63
Hay que hacer mingas por la ciudadanía	• Diego Carrión 66
Ecuador no tiene voluntad de cambio	• Iván Carvajal 69
Al país hay que releerlo desde adentro	• Xavier Andrade 72
El regionalismo es igual a la intolerancia	• Mauro Cerbino 75
La corrupción es un problema de estructura	• Esteban Vega 78
El derrotismo es generalizado en el país	• Jaime Costales 81
La izquierda sin propuestas es conservadora	• César Montúfar 84
El éxito, un fetiche de la realidad actual	• Marlene Aguirre 87
Poder no es sinónimo de autoritarismo	• Gioconda Herrera 90
Los discursos se atrofiaron con la crisis	• María Fernanda Espinosa 93
Ecuador no tiene proyecto nacional	• Roque Espinosa 96
Al país le falta la ética de la responsabilidad	• Carlos Arcos 99
La crisis es la escuela para la ciudadanía	• María José Troya 102

Arriesgamos el futuro por este presente	• Cecilia Jaramillo	105
Ecuador ha perdido sus rituales cívicos	• Guillermo Bustos	108
La sociedad ecuatoriana es autoritaria	• Alexei Páez	111
La Amazonia ha vivido secuestrada	• Gonzalo López Marañón	114
La frustración, a un paso de un nuevo proyecto	• René Unda	117
El Ecuador parece una colcha de retazos	• Oscar Terán	120
Las prácticas políticas riñen con la ética	• Álvaro Carrión	123
La ciudadanía es un concepto que llegó tarde	• Hugo Burgos	126
La derecha no tiene ideas, tiene intereses	• Fabián Corral	129

II PARTE

De la política y las elites

Las elites se ocupan de sus problemas	• Marcelo Merlo	135
Los gobiernos usan y abusan de los militares	• Bertha García	138
Los militares no creen en cantos de sirena	• José Villamil	141
La Conaie no tiene proyecto convincente	• Jorge León	144
Los políticos caminan a otro compás	• Julio César Trujillo	147
La democracia ha sido de mala calidad	• Osvaldo Hurtado	150
No hay reglas claras para la inversión	• Gustavo Pinto	153
El Estado no es propiedad de los políticos	• Julio Echeverría	156
Las elites solo piensan en su beneficio	• Galo Ramón	159
Gobernabilidad, hebra de muchas cabezas	• Germánico Salgado	162
El acuerdo no será derrota sino ventaja	• Adrián Bonilla	165
Conaie más rápido que el Estado	• Diego Iturralde	168
Las FFAA. tienen rezagos tradicionalistas	• Freddy Rivera	171
El Ecuador sufre una crisis de identidad	• Enrique Ayala Mora	174
La clase política pierde su legitimidad	• Fernando Bustamante	177
La crisis ayuda al Estado Nación	• Patricia de la Torre	180
El cortoplacismo, otro mal de la política	• Simón Pachano	183
Al Gobierno le falta audacia e imaginación	• Felipe Burbano de Lara	186
No hay democracia sin ética ciudadana	• Natacha Reyes	189
El disenso fortalece la democracia	• Pablo Andrade	192
Ecuador tiene una democracia inmadura	• Alfredo Negrete	195
Las FFAA. no son árbitros de la democracia	• Valeria Merino	198
Ciudadanos y políticos, círculo perverso	• Francisco Rhon	201
El populismo está de vuelta	• Carlos de la Torre	204

III PARTE

La mirada desde afuera

La posmodernidad llegó a las cúpulas	• Charles Moskos	209
La posmodernidad ha destruido conceptos	• Michael Hendelsmann	212
La posmodernidad es un hecho vital	• Román de la Campa	215
La izquierda busca salidas de emergencia	• Arturo Roig	218
La revolución de pensamiento es urgente	• Juan Antonio Blanco	221
El buen líder no es autoritario	• Ronald Heifetz	224
Ni indios ni mestizos, más bien cholos	• Guillermo Mariaca	227
El consenso no significa unanimidad	• Gutenberg Martínez	230
La izquierda puso la agenda, la derecha nada	• Álvaro Vargas Llosa	233
La desconfianza puede bloquear a la sociedad	• J. Michel Vappereau	236
Los partidos tienen 4 peros	• Michel Coppedge	239
Hay que restituir el tejido social	• Manuel Torres	242
Medios, decodificarlos, no satanizarlos	• Dorte Wollrad	245
La sociedad ecuatoriana sí es excluyente	• Jean Muteba	248
En A.Latina no hay historia nacional	• Heraclio Bonilla	251
Un Estado menos paternalista	• Hans Ulrich Bunger	254
América Latina tiende hacia lo comunal	• Aníbal Quijano	257
El arte tiene que tocar el nervio del tiempo	• Kevin Power	260
Ecuador debe mirar fronteras adentro	• Eduardo Pizarro	263
En el capital humano están los cambios	• José Luis Coraggio	266
Migrantes, ilusión y nostalgia	• Teófilo Altamirano	269
Entre indios y mestizos hay recelo colonial	• Víctor Hugo Cárdenas	272
La democracia significa tender puentes	• Gunter Aschemann	275
En la diversidad está el desarrollo pleno	• Sergio Zubiría	278
La sociedad es cómplice de la impunidad	• Alejandro Teitelbaum	281
Los medios, pulso de la democracia	• Rodrigo Pardo	284
El fútbol representa el ideal nacionalista	• Sergio Villena	287
Ecuador no supera su compartimentación	• Francisco Delich	290
Sin confianza no hay democracia	• J. Paul Martín	293
América Latina perdió su memoria	• María Elena Pinto	296
No hay ética sin responsabilidad	• Victoria Camps	299
Equidad, condición para descentralizar	• Eloísa del Pino	302
Ecuador es voluble y debe estar atento	• Augusto Ramírez	305
Corrupción: la sociedad sí tiene su parte	• David Pezzulo	308
En el país no hay conciencia del racismo	• Amalía Pallares	311
América Latina es huérfana de la política	• Hans Dieterich	314
No hay que satanizar a los partidos	• Flavia Freidenberg	317

Nuevos términos y referentes juegan su papel en el tema frontera. Pensar el país a partir de la nueva frontera no va a ser traumático.

El acuerdo no es derrota sino ventaja



Adrián Bonilla es subdirector de Flacso. Actualmente coordina el programa de relaciones internacionales de la institución.

¿Han cambiado los imaginarios alrededor del tema de la frontera Ecuador-Perú?

No estoy seguro que los imaginarios hayan cambiado completamente. Lo que tenemos ahora es una negociación en la cual se están sentando las bases para que esas imágenes de la historia y del espacio físico nacional del Ecuador puedan ser transformadas. Cada uno de los dos países tiene, a su vez, una forma de representarse a sí mismo y una forma de relatar su pasado, de construir su historia. Este relato del pasado es una de las fuentes primordiales de las identidades nacionales.

Todavía el Ecuador no asimila su mapa real. El imaginario sigue siendo un país que no existe a pesar de reconocer el Protocolo. ¿Esa forma de dibujar no distorsiona la representación, la identidad mis-

ma del Ecuador?

Estas nuevas formas de dibujar el país de una u otra manera ya se insinuaron con el Protocolo que siempre se ha pintado. Pero este espacio físico abierto era un signo de que el Ecuador podía ser más grande y alude, de alguna manera, a la necesidad de afirmación de los ecuatorianos como una nación distinta a la peruana y a la colombiana. A lo mejor uno de los elementos positivos de la negociación será el representarnos efectivamente distintos a los peruanos y a los demás países sudamericanos y haber terminado de construir lo que es la piel del Estado nacional, y, a partir del Estado, la representación que la sociedad tiene de sí misma como Nación.

Cuando empezó la guerra del Cenepa la frase símbolo fue 'Ecuador, ni un paso atrás'. Ahora, la frase es 'Paz con dignidad'. ¿No es

ese un cambio en el imaginario?

La imagen de ni un paso atrás era la imagen de la guerra, luego de que la memoria colectiva de los ecuatorianos, en sus confrontaciones con el Perú, estaba constituida por una serie de retiradas que habían terminado con la pérdida territorial. El Ecuador jamás había tenido una confrontación equitativa en términos militares con Perú. 'Ni un paso atrás' era la representación de esa primera vez que este Estado nacional demuestra una capacidad de defensa. Esa frase construyó una victoria en la simbología de los ecuatorianos.

En el caso de 'Paz con dignidad', a mi entender, significa la reiteración de la imagen ecuatoriana de que el Protocolo de Río de Janeiro tiene que ser renunciado y de que los términos del Protocolo pueden ser el marco. Pero ese Protocolo, en la imagen ecuatoriana, significaba la apertura de mayores concesiones como las que constan en el texto de este instrumento jurídico. Como el término es extremadamente vago, Paz con dignidad puede ser cualquier cosa.

Para unos, dignidad es Tiwintza. Para otros, dignidad es educación, salud, desarrollo fronterizo. ¿Qué es la dignidad en la negociación?

La dignidad es una palabra que significa cualquier cosa en el Ecuador y en cualquier parte del mundo. Cuando Fidel Castro intenta cohesionar a su sociedad habla de la dignidad del pueblo cubano. Cuando en el Ecuador se habla de Paz con dignidad se intenta cuestionar al Protocolo, o mantener la sed de la herida abierta o decir que se está negociando dignamente. Es un término am-

plio, abierto que existe y que está justamente ahí para que sirva de canal, de vínculo de una serie de representaciones, que en el caso ecuatoriano se remite en forma reiterada al trauma de la humillación frente al Perú.

¿La dignidad es un antídoto contra el sentimiento de derrota?

Varias generaciones sufrieron en carne propia lo que es una mutilación en la imagen del espacio nacional, que tiene que haber marcado necesariamente su propia imagen del país y su conducta no solamente hacia afuera sino hacia adentro. En ese sentido, dignidad viene a ser 'no más mutilación territorial'.

En ese caso con la palabra dignidad se construye una imagen que mira al Ecuador siempre en perspectiva hacia el Perú.

En determinado momento la 'dignidad' era el Amazonas. Ahora es Tiwintza...

Creo que es tan importante como lo otro, lo que pasa es que Tiwintza no existía antes, Tiwintza tiene una importancia parecida a la del Amazonas por el valor simbólico que tiene ese sitio por el hecho de que las fuerzas ecuatorianas resistieron por única vez en su historia a las fuerzas armadas peruanas. Tiwintza aparece con la misma fortaleza del Amazonas porque adquiere ese poder simbólico que antes no existía.

¿Ese espacio adquiere en el Perú el mismo valor simbólico que en el Ecuador?

En el Perú el problema territorial con el Ecuador nunca ha sido tan importante como lo ha sido para el Ecuador. Pero existe la imagen de que esa nación

ha perdido territorio con todo sus vecinos incluyendo el Ecuador en 1942. No hay que olvidar que Jaén, Quijos y Mainas eran peruanas. De ahí que, al igual que para los ecuatorianos, para los peruanos esto de no ceder un centímetro cuadrado de suelo patrio forma parte de su idea de seguridad nacional y la vocación peruana de consolidar fronteras tiene que ver con el hecho de que sus fronteras han sido siempre inseguras en relación a sus vecinos.

¿Hay un término que pueda ser movilizante y reemplazar a aquellos como ceder, derrota y demás?

Hay una serie de palabras que son un instrumento para canalizar imágenes que movilizan intereses y vocaciones políticas. Pero como términos movilizantes en favor del cierre definitivo de la frontera creo que están las ventajas, los réditos económicos que el proceso traería. Están en perspectiva no solamente los préstamos sino la conformación de una nueva zona que articularía toda la zona de Chiclayo, Tumbes a Machala y Guayaquil.

¿El propio concepto de patriotismo tendría que cambiar a la hora de pronunciarse por la paz?

Creo que la interpretación más común de la idea de patriotismo, no solo en Ecuador sino en todas partes del mundo, está ligada a la idea de soberanía y territorio. Uno puede decir que el patriotismo es el futuro, la salud, la educación, la libertad económica, pero es inevitable que se ligue a la idea de soberanía, y la soberanía se ejerce sobre un espacio y sobre una población. Una vez que el conflicto termine el patriotis-

mo ecuatoriano se reducirá a los límites del Protocolo de Río.

El proceso de reinventar al país, de verle o imaginarle en su forma real va a ser muy largo. ¿Cómo administrarlo?

No creo que sea difícil que el Ecuador reconozca cuáles son sus límites. Para aquellos que teníamos la imagen del Protocolo superpuesta a la imagen del Tratado Pedemonte-Mosquera el hacerlo es un poco raro, pero no más. Para los niños va a ser muy fácil, probablemente para los portadores de la tradición y de la fantasía de lo nacional -los maestros- va a ser más difícil.

Los procesos políticos, productivos, sociales, económicos nunca han ido más allá de los límites del Protocolo. Ahí es donde el Ecuador ha existido en las últimas dos o tres generaciones. No es como en cualquiera de esos países europeos que han tenido múltiples transformaciones fronteras físicas, políticas, institucionales y administrativas. No hay el peligro de que de un día a otro uno deje de ser ecuatoriano para convertirse en peruano como ha pasado en Europa. *

(6 de septiembre de 1998)

**La firma de la paz entre Ecuador-Perú y el señalamiento de las fronteras definitivas estaban a pocos días de ser realidad.*